



Tema 35 C: "El Señor llama y envía sus obreros por su cosecha."

Introducción: El Evangelio tomado de **Lucas 10: 1-12, 16** es un pasaje difícil para muchos cristianos hoy: **En primer lugar, la comisión de los setenta extiende el número de misioneros de Jesús más allá de los Doce apóstoles**, que fueron comisionados en Lucas 9:1-6. La comisión de los setenta (y dos) muestra que la proclamación es responsabilidad de todos los discípulos – no solo de unos pocos selectos. Esto disgusta a ambos, los que piensan de sí mismos como *"elegidos"* y aquéllos que prefieren *"no involucrarse."* **En segundo lugar, los setenta (y dos) han de ir "de dos en dos"** a pueblos vecinos **con un agresivo programa de proclamación o evangelismo** con el que muchos cristianos hoy ya no se sienten cómodos. **En tercer lugar, la metáfora de la cosecha (v. 2) le da un sentido de urgencia al evangelismo que, hoy día, muchos cristianos ya no sienten.** Para un agricultor, la cosecha es la estación más urgente del año. Algunos paralelos modernos pueden ser: la Navidad para el comerciante; exámenes finales para estudiantes y profesores; despliegue para soldados; etc. Muchos de nosotros podemos sobrevivir un fracaso que ocurre en un día normal, pero fracasar durante las épocas de *"cosecha"* sería desastroso – hambre, bancarrota, o poner fin a una carrera. Hoy, a muchos cristianos les cuesta pensar que no reconocer a Cristo puede llevarles a consecuencias desastrosas.

Preguntas para la reflexión:

Lucas 10:1-4 *"Después de estas cosas, el Señor designó también a otros setenta, a quienes envió de dos en dos delante de él a toda ciudad y lugar adonde él había de ir. ² Y les dijo: **La mies a la verdad es mucha, pero los obreros pocos; por tanto, rogad al Señor de la mies que envíe obreros a su mies.** ³ Id; yo os envío como corderos en medio de lobos. ⁴ No llevéis bolsa ni alforja ni calzado; y a nadie saludéis por el camino."*

El número de los *"setenta (y dos)"* enviados corresponde al número de las naciones gentiles en Génesis 10 descendientes de Noé. Sea que escojamos la versión en hebreo o la versión griega Septuaginta donde aparecen setenta y dos el número sugiere un evangelista para cada nación del mundo. Estos misioneros simbolizan a las naciones del mundo y prefiguran la misión universal que se desarrollará en Hechos 13-28. Es probable que Jesús los *"envió de dos en dos"* siguiendo Deuteronomio 19:15 donde se requiere el testimonio de dos testigos. Uno de los puntos llamativos en el Evangelio de hoy es precisamente que hay otras personas diferentes a los Doce involucrados en la tarea misionera, para prepararle el camino como lo hizo Juan el Bautista. También hay que resaltar que en la misión la experiencia de Jesús y de la comunidad va de la mano. *"La mies a la verdad es mucha."* La cosecha hay que recogerla cuando esta lista, ni antes, ni después. No hacerlo puede ser catastrófico para el agricultor que ha trabajado todo un año para recoger una buena cosecha. Se necesitan obreros. *"Pero los obreros son pocos."* La regla 80/20 conocida como el **"Principio de Pareto"** es que el ochenta por ciento de los resultados se pueden atribuir al veinte por ciento de las causas – *es decir, pocos vendedores a menudo logran la mayoría de las ventas.* La regla también se aplica a la iglesia, donde pocas personas dan la mayoría de las ofrendas y hacen la mayor parte del trabajo. Los que se sientan en los bancos son muchos, pero los trabajadores son pocos. **Debemos orar para que el Señor persuada a los menos activos a estar más involucrados.** *La oración por la provisión de misioneros: primera actividad apostólica.* *"Rogad al Señor."* La primera indicación práctica que Jesús da es la oración. El misionero debe tener siempre presente que es un *"obrero,"* que está al servicio de un campo de trabajo que no es suyo, que por él consagrará todas sus energías aún en el momento en que llegue a sentir que la tarea lo supera (*"la mies es mucha"*). Jesús los *"envió como corderos en medio de lobos."* **Conciencia de la fragilidad, pero también de donde proviene la fortaleza.** La metáfora de los lobos y los corderos manifiesta la dolorosa desproporción. En fin, puesto que la misión no es fácil, hay que estar preparados para lo peor, incluso para el fracaso. De ahí que los misioneros, conscientes de su fragilidad, deben tener muy en claro dónde está su fortaleza. **Los setenta (y dos), así como los Doce (Lc. 9:3), dependen totalmente de Dios para su protección y sostenimiento.** El mensaje es el mismo en ambos casos. Ellos son enviados al viaje misionero sin ningún equipaje como signo de su fe en que Dios suplirá sus necesidades. La misión es urgente, y requiere su completa atención luego Jesús les aconseja *"a nadie saludéis por el camino."* Discípulos han de enfocarse tanto como un bombero en un incendio – o un paramédico en labores de resucitación de una persona. El distraerse en estos casos puede ser fatal. **Hoy nosotros, la iglesia necesita oír esto.** Es triste y doloso ver muchos cristianos hoy no sienten esta urgencia – no consideran que la eternidad está en juego y se sobresaltan al oír la palabra evangelismo. **Reflexionemos:** 1.- ¿Qué entiendes cuando el Señor dice: *"La mies a la verdad es mucha, pero los obreros pocos; por tanto, rogad al Señor de la mies que envíe obreros a su mies"*? 2.- ¿Por qué crees que los creyentes se quedan siempre deseando ser obreros, pero se quedan en el deseo? (v. 2, Romanos 8:28-35) 3.- ¿Personalmente, como persona de fe, me siento misionero, es decir enviado por Jesús para extender su Reino o pienso que creer, enseñar y confesar a Cristo es algo exclusivo de pastores y líderes congregacionales?

Lucas 10:5-6 *“En cualquier casa donde entréis, primeramente decid: ‘Paz sea a esta casa.’”* ⁶ *“Si hay allí algún hijo de paz, vuestra paz reposará sobre él; y si no, se volverá a vosotros”*

“En cualquier casa donde entréis.” Acerca del comportamiento en la evangelización de la casa (entiéndase: la familia) Jesús hace dos precisiones: **“Primeramente decid: Paz sea a esta casa.”** No se trata de un saludo cualquiera (vea Jueces 6:23) sino de la invocación de las bendiciones de Dios sobre ese hogar. Es un **“don,”** un regalo de salvación que bendice a todo el que la reciba y que regresa al que la da al ser rechazada. Como es sabido, la respuesta no era idéntica en todos los miembros de la casa, por eso enseguida Lucas recuerda aquello de la única ovejita que vale una misión entera: **“Si hubiere allí un hijo de paz.”** El **“hijo de paz”** es la persona abierta a la Palabra y a los dones que provienen de Dios. **Reflexionemos:** ¿De qué manera, en nuestro país tan golpeado por la violencia y el sufrimiento podemos ser misioneros que lleven paz y alegría a nuestra nación?

Lucas 10:7-12 *“Quedaos en aquella misma casa, comiendo y bebiendo lo que os den, porque el obrero es digno de su salario. No os paséis de casa en casa.”* ⁸ *“En cualquier ciudad donde entréis y os reciban, comed lo que os pongan delante”* ⁹ *“y sanad a los enfermos que en ella haya, y decidles: ‘Se ha acercado a vosotros el reino de Dios.’”* ¹⁰ *“Pero en cualquier ciudad donde entréis y no os reciban, salid por sus calles y decid:”* ¹¹ *“¡Aun el polvo de vuestra ciudad, que se ha pegado a nuestros pies, lo sacudimos contra vosotros! Pero sabed que el reino de Dios se ha acercado a vosotros. Os digo que en aquel día será más tolerable el castigo para Sodoma que para aquella ciudad.”*

Los discípulos no deben andar de casa en casa, sino deben permanecer en la misma casa. En otras palabras, deben convivir de forma estable, participar de la vida y del trabajo de la gente del lugar y vivir de lo que reciben en cambio, pues el obrero merece su salario. Esto es que deben confiar en el compartir. Así, por medio de esta nueva práctica, ellos rescatan una antigua tradición judía, critican la cultura de acumulación que venía marcando el modo de vida del Imperio Romano, y anunciaban un nuevo modelo de vida. El hecho de sanar enfermos en un acto de compasión, pero también recuerda que: **“Se ha acercado a vosotros el reino de Dios.”** Esta combinación de compasión y proclamación – **obra y palabra** – sirve de testimonio poderoso aún hoy. Si son rechazados, los discípulos han de sacudir el polvo de sus pies, un acto de repudio. Han de hacerlo de manera pública, declarando su motivo, y de nuevo han de proclamar: **“Pero sabed que el reino de Dios se ha acercado a vosotros.”** Éste es un aviso, no una venganza – intencionada para convertir – no para herir. Aquéllos que observen el repudio pueden ser persuadidos a escuchar. La referencia a la ciudad de Sodoma, símbolo de la ciudad pecadora, es aquí un aviso del lamentable destino que le espera a quien se negó conscientemente la salvación. **De esta manera el misionero exige una decisión y hace caer en cuenta de la seriedad de la respuesta.** El misionero **no cambiará su mensaje** para ganarse el favor de la gente: la predicación sigue vigente. Con todo, deja una puerta abierta para la conversión en cualquier momento: **“Pero sabed que el reino de Dios se ha acercado a vosotros.”** El oyente será responsable por su respuesta. La promesa de Dios se convierte en un juicio para aquél que la rechace. **Reflexionemos:** 1.- ¿Cuándo fue un momento memorable en el que se reunieron para comer con otros? 2.- ¿Cuáles son los peligros y preocupaciones en que pueden caer los obreros? 3.- ¿De qué manera ordenó Jesús que predicaran? 4.- Explica que significa: **“Se ha acercado a vosotros el reino de Dios.”** 5.- ¿Por qué hace referencia al predicador, su presencia y sus obras como el reino de Dios que se ha acercado? 6.- ¿Por qué pide Jesús que se haga y se les diga a los incrédulos las palabras del v. 11?

Lucas 10:16 *“El que a vosotros oye, a mí me oye; y el que a vosotros desecha, a mí me desecha; y el que me desecha a mí, desecha al que me envió.”*

Con esto Jesús puso fin a sus palabras que dirigió a los setenta y dos que habían sido escogidos como mensajeros. Los mensajeros de Cristo llevarían su Palabra. Aceptar esta palabra era lo mismo que aceptar a Jesús. Rechazar esta palabra era lo mismo que rechazar a Jesús. Puesto que el Padre envió a su Hijo, estarían rechazando al Padre también. Lo mismo aplica a la Palabra de Cristo hoy. **Reflexionemos:** ¿Por qué si Dios promete este poder a los evangelizadores hay tan pocos obreros para la mies?

Conclusión: Cristo envió a los setenta y dos discípulos, en parejas, para que se fortalecieran y se estimularan mutuamente. El ministerio del Evangelio pide a los hombres que reciban a Cristo como Príncipe y Salvador; y por seguro Él irá en el poder de su Espíritu a todos los lugares donde manda a sus siervos fieles; **pero la condena** de los que reciben en vano la gracia de Dios será temible. **Los que desprecian a los fieles obreros de Cristo,** los que piensan mal de ellos y se burlan de ellos, serán reconocidos como los que despreciaron a Dios y Cristo.

Oremos: “Señor, levanta los obreros necesarios para recoger tu cosecha. Amén.”